



**ENERO:
BRISA**

Tercera Semana: La semilla de mango

Breve Explicación para el profesor: Transmitamos a nuestros adolescentes que recogemos los frutos de acuerdo a las semillas que sembramos, más que a las palabras, sermones o intenciones que tengamos. Al igual que no podemos aprobar si no trabajamos durante el curso y no recogemos frutos de creatividad con semillas de rutina, de nada sirve que exijamos respeto o paz si no lo sembramos nosotros en nuestras relaciones diarias.

Había un caribeño que sembró una semilla de mango en el patio de su casa. Todas las tardes regaba con cariño la semilla y se ponía a repetir con verdadera devoción: “que me salga melocotón, que me salga melocotón...” Y así, llegó a convencerse de que pronto iba a tener una mata de melocotón en el patio de su casa.

Una tarde, vio con emoción que la tierra se estaba cuarteando, y que una cabecita verde pujaba por salir en búsqueda de los rayos del sol. Al día siguiente, asistió emocionado al milagro de una vida que comenzaba a estremecerse en el patio de su casa.

“Me nació la mata de melocotón”, dijo el hombre con satisfacción y orgullo, y hasta se puso a imaginar que, en unos años, la familia podría disfrutar de unas suculentas cosechas de melocotón. En las tardes, mientras cuidaba y atendía con cariño a su matita, le hablaba como a un hijo y le decía: “Tienes que ser una verdadera mata de melocotón, bien distinta y diferente a esa matas de mango populacheros que crecen silvestres y que, en épocas de cosechas, llenan los patios de las casas”.

La mata fue creciendo y, un día, el hombre vio primero con duda, después con incredulidad y desconcierto, que lo que estaba creciendo en el patio de su casa no era un melocotonero sino un mango. Y el hombre dijo con despecho y tristeza: “no entiendo cómo me pudo pasar esto a mí. Tanto que le dije que fuera melocotón y me salió mango”.

PUNTOS DE LUZ PARA ESTA SEMANA:

Recogemos los frutos de acuerdo a las semillas que sembremos, más que a las palabras, sermones o intenciones que tengamos. No recogemos frutos de creatividad con semillas de rutina. De nada sirve que exijamos respeto o paz si no lo sembramos nosotros en nuestras relaciones diarias.

**** Frases para recordar:** *“Quien siembra borrascas, recoge tempestades”
“Nadie recoge lo que no sembró”*